

Prehistoria, Arqueología y Antigüedad

Prehistoria, Arqueologia y Antigüedad

Valentín Villaverde Bonilla

José Pérez Ballester

Antonio Carlos Ledo Caballero

(Coordinadores)



Excm. Ajuntament de Xàtiva

VNIVERSITAT DE VALÈNCIA
Facultat de Geografia i Història

© de esta edició, EXCMO. AYUNTAMIENTO DE XÀTIVA
© VALENTÍN VILLAVARDE BONILLA, JOSÉ PÉREZ BALLESTER Y ANTONIO LEDO CABALLERO

Edició y Coordinació:
FACULTAT DE GEOGRAFIA I HISTÒRIA.
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA.

Diseño y maquetación:
QUATRE FULLES, S.L.

Fotomecánica e impresión:
MATÉU IMPRESORES. XÀTIVA

Depósito Legal:
V-2732-2008

ISBN obra completa: 978-84-88091-38-3
ISBN volumen: 978-84-88091-41-3

Investigación financiada por:
AYUNTAMIENTO DE XÀTIVA

Edición financiada por:
AYUNTAMIENTO DE XÀTIVA

Prehistoria, Arqueología y Antigüedad



Índice

PREHISTORIA	17
VALENTÍN VILLAVERDE (COORDINADOR)	
I. LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN XÀTIVA	19
ÁNGEL VELASCO	
II. LOS PRIMEROS POBLADORES DE LA COSTERA:	27
LOS NEANDERTALES DE LA COVA NEGRA DE XÀTIVA	27
1. PRESENTACIÓN	29
VALENTÍN VILLAVERDE	
2. LAS EXCAVACIONES EN LA COVA NEGRA EN LOS AÑOS OCHENTA, LA ESTRATIGRAFÍA Y EL MARCO CRONOLÓGICO	35
MARIA PILAR FUMANAL	
VALENTÍN VILLAVERDE	
2.1. Los sectores de excavación de las campañas de 1984 a 1991	39
2.2. Planteamiento del estudio estratigráfico	43
2.3. Interpretación sedimentológica y paleoclimática	54
3. RESTOS ÓSEOS DE MACROMAMÍFEROS Y AVES	59
RAFAEL MARTÍNEZ VALLE	
3.1. Los primeros estudios faunísticos	59
3.2. La fauna recuperada en las campañas de los años 80	60
3.2.1. <i>Las especies de mamíferos</i>	65
3.2.1.1. <i>Los cérvidos</i>	65
3.2.1.2. <i>Los caprinos</i>	68
3.2.1.3. <i>Los équidos</i>	74
3.2.2. <i>Los restantes ungulados</i>	75
3.2.3. <i>Los carnívoros</i>	75
3.2.4. <i>Los pequeños mamíferos: los lagomorfos y el castor</i>	77
3.2.5. <i>Las aves</i>	80
3.3. Valoración paleoambiental y cronoestratigráfica de la secuencia	81
4. LOS MICROMAMÍFEROS (RODENTIA, INSECTIVORA Y CHIROPTERA)	85
PERE MIQUEL GUILLEM CALATAYUD	
4.1. Introducción	85

4.2. Estudio Tafonómico	86
4.2.1 <i>La predación</i>	86
4.2.2 <i>La muerte natural</i>	93
4.3. Bioestratigrafía o evolución de los micromamíferos	99
4.4. Secuencia climática	103
4.5. Conclusiones	113
5. LOS FÓSILES HUMANOS	115
JUAN LUIS ARSUAGA	
VALENTÍN VILLAVERDE	
ROLF QUAM	
IGNACIO MARTÍNEZ	
JOSE MIGUEL CARRETERO	
CARLES LORENZO	
ANA GRACIA	
5.1. Introducción	115
5.2. Restos Craneales	119
5.3. Restos Dentales	129
5.4. Restos Postcraneales	133
5.5. NMI y distribución de las edades de muerte	142
5.6. Naturaleza de la Ocupación: Implicaciones Demográficas y Arqueológicas	143
5.7. Conclusiones	145
5.8. Agradecimientos	146
6. ANÁLISIS DE LA INDUSTRIA LÍTICA Y DE LA ECONOMÍA: APROXIMACIÓN AL USO DEL ESPACIO	147
VALENTÍN VILLAVERDE	
RAFAEL MARTÍNEZ VALLE	
RUTH BLASCO	
6.1. La industria lítica de las campañas recientes y su valoración con respecto a la de las antiguas excavaciones	147
6.2. La utilización de los recursos: hábitat y economía en Cova Negra durante el Paleolítico medio	165
6.3. La distribución espacial del Sector Oeste en los estratos II y III	166
6.4. Evidencias de la actividad humana y de la actividad de los carnívoros en el Sector Oeste	176
6.4.1. <i>Determinación de los agentes de aporte de los restos de cérvidos</i>	177
6.4.2. <i>Determinación de los agentes de aporte de los restos de cápridos.</i>	179
6.4.3. <i>Determinación de los agentes de aporte de los restos de équidos</i>	183
6.4.4. <i>Determinación de los agentes de aporte de las restantes especies de ungulados</i>	184
6.4.5. <i>Los datos provenientes del estudio de los quirópteros, roedores e insectívoros: una conformación del carácter corto y esporádico de las ocupaciones humanas</i>	185
6.4.6. <i>El papel de las pequeñas presas y su explicación a partir de la alta movilidad de las poblaciones neandertales</i>	187
III. LA PREHISTORIA RECIENTE: DEL NEOLÍTICO A LA EDAD DEL BRONCE 195	
PABLO GARCÍA	
1. PRESENTACIÓN	195
2. EL NEOLÍTICO	196
2.1. Los yacimientos neolíticos	199
2.1.1. <i>La Cova del Barranc Fondo</i>	200
2.1.2. <i>El Carassol de Vernissa</i>	205
3. EL CALCOLÍTICO	208
3.1. Calcolítico Precampaniforme	208
3.1.1. <i>Los enterramientos eneolíticos</i>	210
3.2. El Horizonte Campaniforme de Transición a la Edad del Bronce	211
3.2.1. <i>Los enterramientos campaniformes</i>	213

4. LA EDAD DEL BRONCE	213
4.1. Cultura material y secuencia cultural	218
4.2. Hábitat y Territorio	222
4.3. Ritual Funerario	224
APÉNDICE. PRIMEROS RESULTADOS DE LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA COVA DE L'ASSUT DE BELLÚS	227
MARC TIFFAGOM	
ALFRED SANCHIS	
Problemática	227
El registro arqueológico	231
Valoraciones	233
BIBLIOGRAFÍA	235
ARQUEOLOGÍA	255
JOSÉ PÉREZ BALLESTER (COORDINADOR)	
I. LOS ANTECEDENTES	257
JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ TRAVER	
1.1. La primera edad del hierro	257
1.2. El origen de la cultura ibérica. El horizonte ibérico antiguo	263
1.2.1. <i>La cultura material</i>	263
1.2.2. <i>El poblamiento</i>	264
II. EL TERRITORIO Y EL POBLAMIENTO IBÉRICO DE SAITABI	269
JOSÉ PÉREZ BALLESTER	
REYES BORREDÁ MEJÍAS	
2.1. El poblamiento ibérico	269
2.1.1. <i>La Vall del Cànyoles</i>	269
2.2. El poblamiento ibérico de La Canal de Navarrés	276
2.3. El poblamiento ibérico de la Vall d'Albaida	276
2.4. El territorio de <i>Saitabi</i>	279
2.4.1. <i>La extensión del territorio de Saitabi</i>	281
2.4.1.1. <i>El Área de Captación de Recursos</i>	281
2.4.1.2. <i>La discusión sobre el territorio de la ciudad</i>	281
2.4.2. <i>Un modelo territorial para Saitabi</i>	284
2.4.3. <i>Los problemas del modelo</i>	285
III. LOS ESPACIOS SAGRADOS	287
JOSÉ PÉREZ BALLESTER	
3.1. Las cuevas santuario o cuevas rituales	287
3.2. El lugar sacro de La Carraposa	290
IV. LA PRODUCCIÓN MONETARIA DE SAITABI - SAETABI	297
PERE P. RIPOLLÈS	
4.1. Las primeras emisiones de <i>Saitabi</i>	298
4.2. La presencia y el dominio de los romanos	300
4.3. La moneda se convierte en un objeto cotidiano	301
4.4. Roma no estaba interesada en mantener el control de la moneda de bronce	302

4.5. Las monedas denotan su pertenencia al mundo ibérico	304
4.6. La dispersión de los hallazgos tuvo un limitado alcance	305
4.7. ¿Cuál fue el propósito y función de la moneda de bronce de <i>Saitabi</i> ?	308
4.8. La secuencia cronológica de las acuñaciones de bronce	310
4.9. La moneda de plata en circulación es romana	312
4.10. Las emisiones de <i>Saitabis</i> fueron idóneas para sus necesidades	313
4.11. Catálogo de los tipos monetarios acuñados en <i>Saitabi</i>	314
V. LA CERÁMICA IBÉRICA DE SAITABI. UNA APROXIMACIÓN	319
JOSÉ PÉREZ BALLESTER	
JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ TRAVER	
5.1. Cerámica e Historia	319
5.1.1. <i>La Coroneta</i>	320
5.1.1.1. <i>El yacimiento</i>	320
5.1.1.2. <i>Características del conjunto cerámico</i>	321
5.1.1.3. <i>Las formas y la funcionalidad de los vasos</i>	321
5.1.1.4. <i>La decoración vegetal y figurada</i>	326
5.1.2. <i>La Solana</i>	327
5.1.2.1. <i>El yacimiento</i>	327
5.1.2.2. <i>Características del conjunto cerámico</i>	328
5.1.2.3. <i>Las formas y la funcionalidad de los vasos</i>	328
5.1.2.4. <i>La cerámica de Saitabi, una vajilla de su época</i>	332
VI. EL TERRITORIO DE SAETABIS: POBLAMIENTO Y VÍAS DE COMUNICACIÓN	333
FERRAN ARASA I GIL	
AMPARO BELLVÍS GINER	
6.1. El territorio de <i>Saetabis</i>	333
6.2. El poblamiento rural	334
6.3. Las vías de comunicación	340
VII. EL URBANISMO Y LA EDILICIA: ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS Y ESCULTÓRICOS PARA SU ESTUDIO	347
J.L. JIMÉNEZ SALVADOR	
1. <i>ESTADO DE LA CUESTIÓN SOBRE EL EMPLAZAMIENTO DE LA SAETABIS ROMANA</i>	349
ANGEL VELASCO BERZOSA	
2. <i>EL NINFEO ROMANO DE LA CALLE SARIERS</i>	355
JOSÉ LUIS JIMÉNEZ SALVADOR	
FRANCISCA MOLINA GÓMEZ	
3. <i>LA DECORACIÓN ARQUITECTÓNICA DE LA SAETABIS ROMANA</i>	359
M ^a ISABEL ESCRIVÀ CHOVER	
VIII. EL USO DE LA MONEDA ROMANA EN SAITABI / SAETABIS	369
MANUEL GOZALBES FERNÁNDEZ DE PALENCIA	
Catálogo	374
IX. LA EPIGRAFÍA DE SAETABIS. UNA APROXIMACIÓN A SU ESTRUCTURA URBANA EN ÉPOCA ROMANA	377
ROSARIO CEBRIÁN FERNÁNDEZ	
9.1. Introducción	377
9.2. El espacio público de <i>Saetabis</i>	379

9.3. Los pedestales de estatua del foro de <i>Saetabis</i>	380
9.4. Los órganos de administración del municipio	381
9.5. El ascenso en la escala social. Los equites	382
9.6. Los edificios de carácter religioso	384
9.7. Las necrópolis	385
9.8. El territorio de <i>Saetabis</i>	387
9.9. La producción epigráfica	388
X. EL MARMOR DE SAETABIS	391
ROSARIO CEBRIÁN FERNÁNDEZ	
10.1. Introducción	391
10.2. Las canteras de Buixcarró en la antigüedad	391
10.3. Los monumentos epigráficos de <i>Saetabis</i>	393
10.4. El uso epigráfico del Buixcarró fuera del territorio de <i>Saetabis</i>	394
10.5. La utilización del Buixcarró en los programas decorativos de los espacios públicos de las ciudades	395
10.6. El empleo del Buixcarró en espacios privados	396
10.7. La comercialización del Buixcarró	397
10.8. Un taller lapidario a los pies de las canteras de Buixcarró	398
BIBLIOGRAFÍA	401
EDAD ANTIGUA	411
ANTONIO CARLOS LEDO CABALLERO (COORDINADOR)	
I. PREÁMBULO	413
ANTONIO CARLOS LEDO CABALLERO	
MIGUEL REQUENA JIMÉNEZ	
1.1. <i>Xàtiva</i> antigua en la historiografía medieval, moderna y contemporánea	413
1.1.1. <i>Historiografía medieval</i>	413
1.1.2. <i>Historiografía moderna</i>	414
1.1.3. <i>El siglo XVIII</i>	417
1.1.4. <i>Siglos XIX y XX</i>	419
II. LA SAITI IBÉRICA	423
C. ALFARO GINER	
M ^a PAZ GARCÍA-GELABERT PÉREZ	
LUIS SILGO GAUCHE	
2.1. Los precedentes: las influencias externas sobre la cultura ibérica	423
2.1.1. <i>Introducción</i>	423
2.1.2. <i>Iberos y civilización ibérica. Conceptos</i>	424
2.1.3. <i>Influencias sobre la cultura ibérica</i>	429
2.2. Civilización ibérica en Saitabi	435
2.2.1. <i>La escritura y la lengua en la Saitabi ibérica</i>	435
2.2.1.1. <i>La epigrafía ibérica en Xàtiva</i>	435
2.2.1.2. <i>Las leyendas monetales</i>	435
2.2.1.3. <i>El nombre del magistrado monetar</i>	437
2.2.1.4. <i>Una etimología para el nombre de Saitabi</i>	438
2.2.1.5. <i>La pervivencia de la lengua ibérica en Xàtiva</i>	440
2.2.2. <i>Saitabi capital de una regio contestana</i>	441
2.2.3. <i>Población. Estructura social</i>	445
2.2.3.1. <i>Aspecto físico y rasgos diversos</i>	445
2.2.3.2. <i>Clases sociales</i>	450

2.2.4. <i>Economía e industria</i>	455
2.2.4.1. <i>Economía y medio ambiente</i>	455
2.2.4.2. <i>La población</i>	457
2.2.4.3. <i>La vegetación y las tierras de labor: la actividad ganadera y agrícola.</i>	458
2.2.4.4. <i>El cultivo del lino</i>	465
2.2.4.5. <i>Los cereales</i>	467
2.2.4.6. <i>La arboricultura</i>	467
2.2.4.7. <i>El esparto</i>	468
2.2.4.8. <i>Los instrumentos de la agricultura ibérica</i>	469
2.2.4.9. <i>La caza, pesca y la recolección</i>	469
2.2.4.10. <i>La explotación de la madera</i>	471
2.2.4.11. <i>Explotación de las canteras</i>	472
2.2.4.12. <i>La producción textil</i>	473
2.2.4.13. <i>Manufactura textil e Indumentaria</i>	476
2.2.5. <i>Manifestaciones religiosas en la Saiti ibérica</i>	485
2.2.5.1. <i>Generalidades</i>	485
2.2.5.2. <i>Dioses</i>	486
2.2.5.3. <i>Santuarios. Generalidades</i>	490
2.2.5.4. <i>Santuarios al aire libre</i>	492
2.2.5.5. <i>Santuarios de mampostería</i>	492
2.2.5.6. <i>Cuevas santuario</i>	493
2.2.5.7. <i>Sacerdocio</i>	494
2.2.5.8. <i>Manifestaciones complementarias a los ritos religiosos</i>	495
2.2.5.9. <i>La muerte</i>	499
2.2.5.10. <i>Necrópolis</i>	501

III. LA CIVILIZACIÓN ROMANA I: ÉPOCA REPUBLICANA Y ALTOIMPERIAL 507

M^a PAZ GARCÍA-GELABERT PÉREZ

ANTONIO CARLOS LEDO CABALLERO

JUAN JOSÉ SEGUÍ MARCO

3.1. El preludeo cartaginés	507
3.2. La conquista romana	512
3.2.1. <i>Introducción</i>	512
3.2.2. <i>El ejército romano</i>	513
3.2.3. <i>El ejército peninsular</i>	515
3.2.4. <i>La guerra de conquista</i>	521
3.3. Las transformaciones jurídicas: de ciudad ibera a romana	527
3.4. La transformación municipal en tiempos de Augusto	531

IV. CIVILIZACIÓN ROMANA II: DE LA CRISIS DEL SIGLO III AL BAJO IMPERIO 541

MIGUEL REQUENA JIMÉNEZ

4.1. La dinastía Severa	541
4.2. Las invasiones y sus efectos	541
4.3. Saetabis en la nueva provincia Carthaginensis	544

V. SOCIEDAD, ECONOMÍA Y RELIGIÓN EN SAETABIS 547

CARMEN ALFARO GINER

JUAN JOSÉ FERRER MAESTRO

M^a PAZ GARCÍA-GELABERT PÉREZ

ANTONIO CARLOS LEDO CABALLERO

JUAN JOSÉ SEGUÍ MARCO

5.1. Sociedad	547
----------------------	-----

5.1.1. <i>La sociedad setabense durante la época republicana</i>	547
5.1.2. <i>La sociedad setabense en tiempos imperiales</i>	550
5.1.2.1. <i>Las características de la nueva sociedad</i>	550
5.1.2.2. <i>Los grupos privilegiados</i>	551
5.1.2.3. <i>Los grupos no privilegiados</i>	556
5.1.2.4. <i>Esclavos y libertos</i>	557
5.2. Economía	560
5.2.1. <i>Xàtiva en una situación estratégica</i>	560
5.2.2. <i>Agricultura</i>	561
5.2.3. <i>Ganadería</i>	567
5.2.4. <i>Actividades extractivas</i>	570
5.2.5. <i>Industria textil: los tejidos setabenses y su producción</i>	574
5.2.5.1. <i>Los instrumentos de hilar las fibras</i>	575
5.2.5.2. <i>Un nuevo tipo de telar: el telar de marco</i>	576
5.2.5.3. <i>Los tintes que pudieron emplearse en la vestimenta</i>	577
5.2.6. <i>Comercio, mercado y comunicaciones</i>	579
5.2.6.1. <i>Comercio y mercados</i>	579
5.2.6.2. <i>Comunicaciones</i>	588
5.3. La religión romana en el municipio de Saetabis	601
5.3.1. <i>Acerca de la perduración de la religión autóctona</i>	601
5.3.2. <i>La religión romana</i>	603
5.3.3. <i>La religión romana en Xàtiva</i>	604
5.3.4. <i>Inscripciones y creencias funerarias</i>	606
VI. EL CRISTIANISMO EN SAETABIS	609
JOSÉ ANTONIO MOLINA GÓMEZ	
6.1. <i>Las primeras huellas de la cristianización</i>	609
6.2. <i>El martirio de Basilisa y Anastasia, la leyenda de san Félix y otras ‘pías fabulaciones’</i>	610
6.2.1. <i>Basilisa y Anastasia</i>	610
6.2.2. <i>La leyenda de San Félix, patrón de Xàtiva</i>	610
6.2.3. <i>Xàtiva, ¿ciudad natal de Liciniano de Cartagena?</i>	612
6.2.4. <i>El problema del Monasterio Servitano</i>	612
6.3. <i>El episcopado de Saetabis y su intervención en los concilios peninsulares</i>	613
6.3.1. <i>La serie de los obispos setabenses</i>	613
6.4. <i>La intervención de Saetabis en los concilios peninsulares</i>	613
6.5. <i>Los límites del obispado de Xàtiva</i>	616
6.6. <i>El primer arte cristiano en Xàtiva</i>	617
6.6.1. <i>La iglesia de Sant Feliu</i>	617
6.6.1.1. <i>La advocación de San Félix de Gerona</i>	617
6.6.1.2. <i>La basílica y su planta</i>	617
6.6.1.3. <i>La inscripción de Atanasio</i>	617
6.6.1.4. <i>Otros elementos decorativos</i>	618
6.6.2. <i>La ‘pileta de Xàtiva’ y la pervivencia de la tradición artística tardo-romana bajo dominación musulmana</i>	618
VII. SAETABIS EN ÉPOCA BIZANTINA Y VISIGODA	621
7.1. <i>Introducción</i> LUIS AGUSTÍN GARCÍA MORENO	621
7.2. <i>La importancia estratégica de Saetabis en la antigüedad tardía</i> LUIS AGUSTÍN GARCÍA MORENO	622
7.3. <i>La desaparición de las estructuras políticas romanas en Saetabis</i> LUIS AGUSTÍN GARCÍA MORENO	628
7.4. <i>La importancia de la administración episcopal</i> LUIS AGUSTÍN GARCÍA MORENO	635
7.5. <i>¿Hubo una Saetabis bizantina?</i> MARGARITA VALLEJO GIRVÉS	642
7.6. <i>La conquista visigoda</i> LUIS AGUSTÍN GARCÍA MORENO	646
7.7. <i>El último siglo de dominio visigodo</i> LUIS AGUSTÍN GARCÍA MORENO	652

VI. *El territorio de Saetabis: poblamiento y vías de comunicación*

Ferran Arasa i Gil

(UNIVERSITAT DE VALÈNCIA)

Amparo Bellvís Giner

6.1. EL TERRITORIO DE SAETABIS

El territorio de una ciudad era la superficie de tierra adscrita a ella, delimitada por sus fronteras (*finēs*) y sobre la que ésta ejercía la jurisdicción. Los límites se señalizaban con mojones (*termini*), cuyo hallazgo permite restituir su extensión. En el caso de *Saetabis* no se conoce ninguno de estos hitos. Por tanto, los datos de que disponemos para delimitar de manera aproximada su territorio municipal son mínimos y de valor impreciso. Se trata de dos referencias que aparecen en textos antiguos. La primera es la noticia de Plinio (III, 24-25) de que el río *Sucro* (Xúquer) era el límite entre los conventos jurídicos Tarraconense y Cartaginense, dos amplias demarcaciones judiciales establecidas en el Alto Imperio. Al primero pertenecía la ciudad de *Valentia* y al segundo la de *Saetabis*. Este carácter fronterizo del río se extendía posiblemente a los territorios de ambas ciudades, que eran colindantes. De esta manera podemos suponer que el límite septentrional del territorio setabense era el río Xúquer. Los itinerarios que mencionan las estaciones o postas de la vía Augusta citan una con un topónimo derivado del hidrónimo (*Sucronem*), que se encuentra situada a 16 millas (23,7 km) al norte de *Saetabis*. La segunda referencia la encontramos también en uno de estos documentos: en el IV de los vasos Apolinales figura una posta situada a 25 millas (37 km) al SW de la ciudad que se denomina *Turres Saetab(itanae)*. De

este gentilicio puede deducirse que se trata de un lugar relacionado con la ciudad, y que por tanto el territorio de ésta debía prolongarse al menos hasta allí. El emplazamiento de esta mansión es inseguro, pero la mayor parte de los autores se inclinan a situarla en la Font de la Figuera. La distancia mencionada se aviene con esta reducción.

Si damos por válidas estas dos referencias geográficas como límites N y SW, respectivamente, nos encontramos con un territorio municipal atravesado por la vía Augusta en una longitud total de 41 millas (60,7 km), que por tanto se podía atravesar cómodamente en dos jornadas de camino. De esta manera, el territorio setabense tendría como límite septentrional el río Xúquer y comprendería la comarca de la Ribera Baixa y una parte de la Safor, con un tramo de costa al sur de Cullera, tal vez hasta la desembocadura del Riu d'Alcoi. Aquí debió estar situada la salida al mar de la ciudad, por donde pudieron exportarse los dos productos más conocidos del territorio setabense, el lino y la piedra de Buixcarró, tal vez en el *Portum Sucrone* mencionado por las fuentes, que se identifica con Cullera. Parece razonable que también incluyera toda la llanura fluvial situada al oeste del Xúquer, ya que entre Algemesí y Beneixida el río sigue un trazado en dirección SW-NE que en su extremo sur queda muy cerca de Xàtiva. Hacia el SW se extendería al menos hasta las montañas que cierran el valle del Canyoles y

comprendería toda la comarca de la Costera. Para completar su delimitación podemos utilizar como referencia la localización de las ciudades vecinas. Por el lado oeste las ciudades conocidas se encuentran demasiado lejanas, bien entrada Castilla-la Mancha, por lo que no pueden ser tenidas en cuenta. Sin embargo, parece razonable que la Canal de Navarra y tal vez el Valle de Cofrentes estuvieran incluidos en el territorio de *Saetabis*. Hacia el SE nos encontramos con los municipios de *Dianium* (Dénia) y La Vilajoiosa, a la que puede reducirse *Allon*, y más hacia el sur con el de *Lucentum* (El Tossal de Manises, Alacant) y la colonia *Ilici* (L'Alcúdia, Elx). El *ager* setabense limitaba al menos con el de *Dianium* (Gisbert 2003, 121-122), tal vez en el Riu d'Alcoi o Serpis, de manera que en su territorio debía estar incluida la Vall d'Albaida, y posiblemente con el de La Vilajoiosa. No puede descartarse que el extremo SW del territorio setabense compartiese límites con el de *Lucentum*, pues éste, situado entre los de La Vila Joiosa e *Ilici*, podría haberse extendido por el interior hasta la sierra de Biar.

6.2. EL POBLAMIENTO RURAL

Desde el reinado de Augusto, en el País Valenciano se desarrolla un modelo de ocupación del territorio basado en las *villae*, con cuya implantación se abandonan definitivamente los asentamientos ibéricos en altura y la población se establece en el llano, sobre las mismas tierras de cultivo. Este cambio, junto a la adopción de los modelos arquitectónicos y las técnicas constructivas y decorativas romanas, supone un paso fundamental en el proceso de transformación cultural de la sociedad ibérica según los patrones de la potencia conquistadora que conocemos como romanización. El término *villa* se aplica a la edificación de una propiedad rural o *fundus*, en ocasiones de carácter bien diferente. Puede ser tanto una lujosa mansión señorial como una modesta construcción dedicada a los trabajos agrícolas. Para la arqueología no siempre resulta clara su identificación, aunque suelen considerarse villas los asentamientos que ocupan una mayor superficie y cuentan con importantes restos constructivos y suntuarios. Por debajo

de esta categoría quedan otros asentamientos que pueden considerarse casas de labor (*turguria*); su superficie y la importancia de los restos arquitectónicos son menores, y los elementos suntuarios suelen estar ausentes. El hecho de que se realicen trabajos agrícolas no permite hacer una diferenciación entre ellos: todos los asentamientos rurales los realizan, excepto aquellos que son exclusivamente residenciales, que también se consideran villas. Ambas funciones, residencial y agropecuaria, son normalmente convergentes.

En general, las villas son edificaciones que siguen los modelos arquitectónicos urbanos, pero sin las restricciones de espacio que suelen existir en las ciudades. Por ello la superficie ocupada por una villa puede llegar a ser muy extensa, incluso de varias hectáreas, aunque no toda esté construida, pues los espacios abiertos como patios y jardines son elementos frecuentes que están integrados en el conjunto. La forma del edificio y la distribución de las dependencias están relacionadas con su localización geográfica y el clima. Así, el *peristylum* o patio porticado es la unidad espacial fundamental de la villa mediterránea, fuertemente influida por la arquitectura helenística. Según Columela, la villa se divide en tres partes: *urbana*, *rustica* y *fructuaria*. La *pars urbana* o zona residencial es la *domus* de los propietarios, la *pars rustica* es aquella donde viven los trabajadores y la *pars fructuaria* comprende el conjunto de dependencias necesarias para la práctica de las labores agropecuarias. La zona residencial pretende proporcionar a los propietarios todo el confort y el lujo del que pueden disfrutar las casas urbanas, por lo que normalmente resulta más fácil determinar su presencia, como sucede en el caso de las termas (*balneum*). Los programas decorativos de las villas incluyen una serie de elementos suntuarios como pavimentos mosaicos, esculturas, revestimientos de mármol (*crustae*), etc. En las villas mediterráneas, alrededor de un patio porticado -en cuyo centro suele haber un estanque (*lacus*)- se distribuyen las diferentes estancias como el comedor (*triclinium*), el salón (*oecus*), el archivo (*tablinum*) y las habitaciones (*cubicula*).

En cuanto a la *pars fructuaria*, en relación con el tipo de planta puede encontrarse formando un mismo bloque con la zona residencial o separada de él. Los elementos que suelen aparecer en ella son las almazaras y lagares, corrales, almacenes, graneros (*granaria*) y hornos. Algunas de estas zonas con funciones específicas no siempre pueden identificarse con seguridad. De las almazaras (*torcularia*), los restos que suelen encontrarse son los contrapesos de piedra de la prensa (*prelum*) y, en las excavaciones, las balsas o depósitos donde se vierte el aceite o se fermenta el vino. Los hornos cerámicos (*figlinae*) abastecían a las explotaciones agrícolas de grandes recipientes para el transporte y almacenamiento, como ánforas y *dolia*, además de material cerámico para la construcción (*lateres, tegulae*) y cerámica común.

En el territorio municipal existían además otros núcleos menores de población que tenían sus propias divisiones territoriales y estaban subordinados a la ciudad: los *vici*, *castella* y *fora*. Los *vici* eran pequeñas aglomeraciones o aldeas donde se concentraba parte de la población rural, y los *pagi* eran las circunscripciones o distritos que administraban; ambos eran piezas fundamentales en el control que la ciudad ejercía sobre su territorio. Los *castella* tenían una función defensiva y normalmente estaban situados en lugares elevados. Los *fora* eran núcleos de carácter comercial dispuestos en lugares estratégicos, frecuentemente a lo largo de las grandes vías de comunicación, donde con una periodicidad semanal o quincenal se organizaban los mercados (*nundinae*) a los que acudían los campesinos y artesanos de los alrededores.

Las labores de prospección y excavación llevados a cabo en diferentes zonas del antiguo territorio de *Saetabis* nos permiten trazar las grandes líneas que caracterizan la evolución de su poblamiento rural. En la comarca de la Ribera Baixa, los trabajos de Martínez Pérez (1984) y Serrano Várez (1987) recopilaron un buen número de noticias sobre el periodo romano. Posteriormente, en los años 1997-98 J. Pérez Ballester y F. Arasa (en prensa) revisaron toda la documentación existente sobre la época romana en la Ribera del Xú-

quer, lo que permitió identificar un total de 32 yacimientos. En el valle del Canyoles las prospecciones realizadas en los años 1994-97 por un equipo dirigido por J. Pérez Ballester han permitido identificar 52 yacimientos con materiales de época romana. En la cabecera del Canyoles, A. Ribera (1996) ha reunido los hallazgos romanos de la Font de la Figuera. En la Vall d'Albaida los trabajos de A. Ribera y J. Bolufer (Ribera, 1986-88, 1992 y 1995; Ribera y Bolufer, 1988 y 1992; Bolufer y Ribera, 1995) han permitido localizar un total de 72 yacimientos con materiales romanos. La comarca de la Safor cuenta con dos trabajos que recopilan los hallazgos de época romana realizados por J. Gisbert (1983) y J. Aparicio y otros (1983). Finalmente, J. J. Castellano trabaja actualmente en la Canal de Navarrés, la comarca donde son más escasos los restos conocidos de época romana. En conjunto, en el área considerada como perteneciente al territorio de *Saetabis* se conocen cerca de 200 yacimientos de este periodo.

En conjunto, las excavaciones realizadas son muy escasas. Podemos citar las llevadas a cabo en las necrópolis de Les Foies de Manuel (Santandreu, 1966) y Tisneres de Alzira (Serrano Várez y Serrano Sánchez, 1987), y en los asentamientos de Ternils en Carcaixent (De Pedro, 1988), Benifaraig en Alberic (Ripollés, 1992), la Corba de Bonavista (L'Olleria-Aielo de Malferit) y el Pla de Atzeneta d'Albaida (Ribera, 1995), L'Estació de Castelló de la Ribera (Hortelano, 1997), Els Horts de Vallada (Martínez García, 1997), La Canaleta de Agullent y finalmente la de Els Alters de L'Ènova efectuada en 2004 (Albiach y De Madaria, 2005). De toda ellas, tan sólo la de Els Horts está situada en la comarca de la Costera, y únicamente la de Els Alters es una excavación realizada en extensión que ha permitido descubrir una parte considerable de la que sin duda es la villa mejor conocida del territorio de *Saetabis*. En consecuencia, son escasos los datos de que disponemos para analizar aspectos del poblamiento romano como su jerarquización, funcionalidad y evolución.

El poblamiento rural de época altoimperial en el territorio de *Saetabis* se desarrolla

en algunos casos a partir de asentamientos datados en el periodo iberorromano que se ubican en el piedemonte o en lomas de baja altura, de manera que en algunos casos parece darse una continuidad en su ocupación. Así, el yacimiento de Les Costeres (la Font de la Figuera) estuvo habitado en época ibérica al menos desde el siglo IV a.C. Otros, la mayoría, son fundados en lugares que no habían sido ocupados anteriormente. Aunque se trata de un poblamiento diseminado que se reparte por todo el territorio, su densidad es mayor –y también lo es la importancia de los asentamientos– en las zonas llanas y en el corredor del Canyoles que sigue la vía Augusta. En cuanto a la cronología, el desarrollo de las *villae* se produce a lo largo del siglo I d.E. y alcanza su máxima expansión en el II. Los materiales arqueológicos recogidos en prospección no siempre permiten confirmar su ocupación en el siglo III. Durante el siglo IV se observa una clara disminución en el número de asentamientos ocupados y en el V se documenta algún caso de encastillamiento.

Aunque los restos superficiales tan sólo permiten realizar aproximaciones a la caracterización del poblamiento, a partir del área de dispersión y de la importancia de los restos encontrados en los yacimientos prospectados, y sobre todo de las escasas excavaciones realizadas, puede determinarse la existencia de diferentes categorías de asentamientos, sin duda reflejo de la jerarquización de la sociedad setabense. En primer lugar figuran las grandes villas bien situadas en buenas tierras de cultivo y cerca de las vías de comunicación que debieron pertenecer a los más importantes *possessores*, a la vez lugar de residencia de los propietarios y de explotación de los recursos naturales, como la de Els Alters (L'Ènova) y Els Horts (Vallada). Ambas, según las prescripciones de los agrónomos, se encuentran un poco alejadas de la vía Augusta. Junto a ellas existen villas más sencillas posiblemente de medianos propietarios y otros asentamientos menores que constituyen la categoría más baja del poblamiento, algunos situados en lugares montañosos y posiblemente relacionados con actividades ganaderas o forestales. Este debe ser el caso de la reocupación de

algunos poblados ibéricos que, como el Castellaret de Dalt (Moixent), presentan restos cerámicos que pueden fecharse en los siglos I-II.

Entre los yacimientos conocidos destaca el reducido número de termas, así como de mosaicos, esculturas e incluso elementos arquitectónicos decorados, que son algunos de los indicadores suntuarios de los asentamientos de mayor categoría, algo que en parte puede atribuirse al limitado desarrollo de la investigación. Las instalaciones para el calentamiento del agua (*hypocaustum*) encontradas en el Reconx (Ador) y la Corba de Bonavista (L'Olleria-Aielo de Malferit), y sobre todo las termas de la villa de Els Alters (L'Ènova), son algunos de los escasos testimonios conocidos. Lo mismo sucede con la escultura, donde los hallazgos son contados. Destaca el busto de Dionysos encontrado en la Granja de Polinyà del Xúquer (Arasa 2004, 334-335, fig. 17), una villa situada junto a la orilla meridional del río Xúquer, y sobre todo el conjunto recuperado en Els Alters constituido por una escultura de Hércules joven, un grupo animal y posiblemente otras dos figuras indeterminadas (Arasa, en prensa). Entre los elementos arquitectónicos decorados podemos citar las basas de columna del Tossalet (Bèlgida) y el capitel de Marxillent (Castelló de Rugat). Más frecuentes son los restos de instalaciones industriales como las balsas de Benifaraig (Alberic), el Pla (Atzeneta d'Albaida), el Tossalet (Bèlgida) y Pujasoques (Bèlgida-Otos), o el contrapeso de prensa de Marxillent (Castelló de Rugat). Tras el estudio de las descubiertas en las excavaciones de Els Alters (L'Ènova), puede suponerse que al menos algunas de las mencionadas debieron estar destinadas también a la manufactura del lino o cáñamo.

Por otra parte, algunos de los yacimientos conocidos debieron estar relacionados con las más importantes vías de comunicación que atravesaban el territorio de *Saetabis*, como es el caso de la vía Augusta. De entre los situados junto al camino, les Costeres (la Font de la Figuera) y posiblemente Casa Ramblar (Moixent) debieron tener una función relacionada con el camino, esto es, como postas del sistema de transporte oficial del Imperio. En



Vista general de la zona central de la villa de Els Alters (L'Ènova). Fotografía de Albiach y De Madaria (2005).

el primer caso, hay una opinión mayoritaria entre los investigadores favorable a su identificación con la estación *Turres* que mencionan los itinerarios, y en el segundo hay algunos indicios que lo señalan como el más apropiado para la reducción de la posta *Statuas*. Más hacia el sur, el emplazamiento de la Casa de l'Àngel (la Font de la Figuera) se aviene con la distancia que los itinerarios dan para la posta *Aras*. También el yacimiento situado en la partida de Tarrassos (Vallada) debió estar relacionado con el camino, pero posiblemente como establecimiento privado.

Particularmente en las zonas más alejadas de la ciudad debieron existir pequeños núcleos de población que ejercerían la función de centro comercial. Los mercados son elementos imprescindibles en el mundo rural y al mismo tiempo constituyen acontecimientos de gran importancia en la vida social y económica. El mercado temporal (*nundina*) se celebraba siempre en fechas determinadas. Estos núcleos de población de carácter comercial, sin las funciones judiciales y admi-

nistrativa propias de las ciudades, y también sin el marco arquitectónico que caracteriza su centro monumental, eran frecuentes en el mundo rural. Posiblemente los *uici*, tal vez algunos *fundi* señalados e incluso algunas de las *mansiones* que de manera regular se disponían a lo largo de las principales vías, pudieron haber sido lugares de celebración de mercado. Este último pudo ser el caso del asentamiento situado en les Costeres (la Font de la Figuera), que se encuentra situado junto a la vía Augusta—de la que posiblemente era una *mansio*— en una extensa zona alejada de la ciudad donde se conocen varios yacimientos más como el Regall, Vegueta, les Germanies y la Bassa de Zele. Su localización y el papel específico que debió tener en relación con la vía pudieron determinar su función de mercado en el extremo SW del territorio de *Saetabis*.

La villa de Els Alters (L'Ènova), que ha sido localizada y excavada en el curso de los trabajos de construcción de la plataforma del AVE, es un magnífico ejemplo de centro de explotación y residencia rural de uno de los

más importantes ciudadanos de *Saetabis*, *P. Cornelius Iunianus*. La superficie descubierta es de 3.000 m² y comprende gran parte del área residencial (*pars urbana*) y de la zona de producción, trabajo y almacenamiento (*pars fructuaria*). Su acceso principal debía estar situado por el lado norte, el único por donde no se ha podido delimitar la villa, pero podría haber existido también un acceso por el este donde había una zona ajardinada. Hacia el norte las prospecciones han detectado una sucesión de muros que muestran la continuidad de las edificaciones en esta dirección. El límite sur quedaba marcado por un desnivel natural del terreno donde se construyó una tapia que cerraba el área de producción, y al oeste había un gran patio. A unos 300 m hacia el SW pasaba un camino de piedras y tierra compactada que seguía una dirección E-W.

La parte residencial se articula alrededor de un patio porticado con un estanque circular en su centro, desde donde se accedía a las diferentes estancias de la casa. Al NE de este patio había una zona ajardinada (*hortus*) con una capilla (*aedicula*) de planta cuadrada con las paredes pintadas. En su interior se encontraron diversos fragmentos escultóricos, entre los cuales destaca la cabeza de Hércules antes mencionada, y un ara de piedra con la inscripción dedicada al héroe *invicto*, además de cinco monedas de los siglos III-IV y una lucerna. El ala meridional estaba dividida en cuatro habitaciones, de las que la más oriental era un dormitorio decorado con un pavimento mosaico en la entrada y otro de piedra de Buixcarró en su interior y contaba con un pequeño vestuario. En el centro se encontraba la pieza más grande que tenía dos accesos y podría ser el *tablinum* para recibir a los invitados y realizar actos protocolarios.

En el ala oeste se encontraba el conjunto termal de la villa (*balnea*), que constaba de cuatro estancias de las que se ha podido determinar la función de dos: el *caldarium*, de planta cuadrada, con las instalaciones para el agua caliente (*hypocaustum*), y el *frigidarium*, de planta semicircular, para el agua fría; otras dos piezas deben corresponder al *tepidarium*, para el agua templada, y al *apodyterium* o vestuario. Un pozo de planta cuadrangular abas-

tecía de agua a las termas. Un pasillo orientado N-S separaba el conjunto termal de las tres estancias situadas en el lateral oeste del patio. De ellas, la central tenía un pavimento de mortero y las otras dos de mosaico polícromo, de los que uno conserva un fragmento en el que se ve un ave, y el otro está decorado con motivos vegetales y geométricos. En esta última habitación se encontró un pavimento de mortero caído sobre el mosaico, que debe corresponder a una planta superior. El programa decorativo de la villa, con mosaicos, revestimientos de mármol y esculturas, es una muestra del lujo que el propietario quiso trasladar a su residencia rural.

Las instalaciones industriales estaban situadas al sur de la casa y separadas por un muro que en dirección E-W las aislaba de la zona residencial. El conjunto consistía en dos grandes balsas dispuestas longitudinalmente una al lado de la otra y comunicadas entre sí. En el lado oeste se identificó una entrada de agua para un canal excavado en la tierra de 25,5 m de longitud y una anchura máxima de 4,1 m. Por el este comunicaba con una balsa rectangular de 9 x 4,3 m revestida de mortero y cerámica triturada (*opus signinum*) que conserva una altura superior a 1,3 m y se interpreta como una balsa de decantación. En el lado oeste se encontraba la balsa de trabajo que era de planta rectangular y tenía unas dimensiones de 37,5 x 5,7 m, con un altura máxima conservada de 0,7 m. Las paredes y el pavimento estaban hechos con un mortero hidráulico que por el interior tenía una capa de carbones y cenizas y por el exterior cerámica triturada. Estas instalaciones pueden relacionarse posiblemente con la manufactura del lino o cáñamo.

La construcción de esta villa se fecha hacia el tercer cuarto del siglo I dC. Entre finales del siglo II y principios del III se efectúa una importante reforma que afecta a una parte de las termas; también se decoran algunas habitaciones con pavimentos de mosaico. Hacia mediados o finales del siglo IV se observa una importante transformación arquitectónica, con la construcción de nuevas estancias, la subdivisión de algunas y el cambio de uso en otras: las termas pasan a estar ocupadas



Detalle de las termas de la villa de Els Alters (L'Ènova). Fotografía de Albiach y De Madaria (2005).

por una prensa (*torcularium*), en una antigua habitación de descanso se instala un molino harinero y en la gran balsa se construyen habitaciones. Esta última fase de ocupación continúa hasta el siglo VI, cuando se hunde el tejado y se excavan algunos silos y vertederos en el interior de la villa.

Respecto a las otras villas excavadas en el territorio de *Saetabis*, además de los restos ya señalados, en la de Els Horts (Vallada) se identificaron dos posibles estructuras de habitación y un horno doméstico, que proporcionaron una cronología desde el siglo I aC hasta finales del siglo V-VI dC, y en la de L'Alquerieta (Agullent), según comunicación de I. Hortelano, se han podido identificar, aunque muy arrasados, restos de las zonas residencial e industrial.

Los lugares de enterramiento estaban situados a corta distancia de las villas, normalmente junto al camino de acceso. De la misma manera que sucedía en las necrópolis urbanas, los más ricos *possessores* erigían tumbas monumentales de diferentes tipos

decoradas con elementos arquitectónicos, retratos escultóricos e inscripciones. Una segunda categoría de monumentos funerarios está constituida por las inscripciones que se gravaban sobre soportes pétreos de diferentes formas. Por último, las tumbas más sencillas y numerosas no cuentan con ningún tipo de señalización. Las necrópolis de las grandes villas son un reflejo de la composición de la sociedad romana, como sucede en la de Els Alters (L'Ènova), donde además del *possessor* figuran en las inscripciones libertos y siervos. En general los monumentos funerarios han sido desmantelados y tan sólo pueden reconocerse por el hallazgo de las propias inscripciones o de sillares. La gran mayoría de los epígrafes encontrados en el territorio de la ciudad son funerarios, en parte están labrados en piedra de Buixcarró y su hallazgo –en ocasiones antiguo y descontextualizado– permite conocer la existencia cercana de algún asentamiento. A través de los textos nos han llegado los nombres de algunos de los propietarios de estas villas, como el mencionado *P. Cornelius*

Iunianus de Els Alters. Tan sólo algunas inscripciones no son funerarias, como el dintel de Montaverner con una dedicatoria a Hércules que pudo pertenecer a una capilla y los pedestales de estatua de Ternils (Carcaixent) y Alzira que son de carácter honorífico. En cuanto a las funerarias, se han encontrado en lugares como Els Casals (L'Olleria), la Qüestió (Otos), el Pla (Montitxelvo), les Cases de Gilet (Barxeta), Covadelles (Moixent), els Horts y Tarrassos (Vallada), Benifaraig (Alberic), la Hunde y los Arcellares (Ayora), Canals, Montesa, Alzira, Ador, etc.

Las necrópolis rurales conocidas en el territorio de *Saetabis* han sido estudiadas por González Villaescusa (2001, 267-323). Las noticias y hallazgos corresponden en su mayoría a necrópolis de inhumación. Su ubicación junto a los caminos de acceso puede verse en el caso de la Font de la Figuera, donde se encontraron algunos enterramientos en unas obras de ampliación del Camí Fondo -la vía Augusta- cerca de la población. Entre las que con cierta seguridad pueden fecharse en el periodo altoimperial se encuentran las de Les Foies (Manuel), Tisneres (Alzira), la Font del Cirerer (Ontinyent), Tarrassos (Vallada), Ròtova y la Casa del Medio (Enguera). Es frecuente que estas tumbas estén construidas con tejas, y en algún caso se ha comprobado la presencia de monedas depositadas con los difuntos. Otras necrópolis de las que se tiene noticia son el Racó de Sanxo (Fontanar dels Alforins), el Tossalet (Bèlgida) y el Frontón del Borreguero (Enguera).

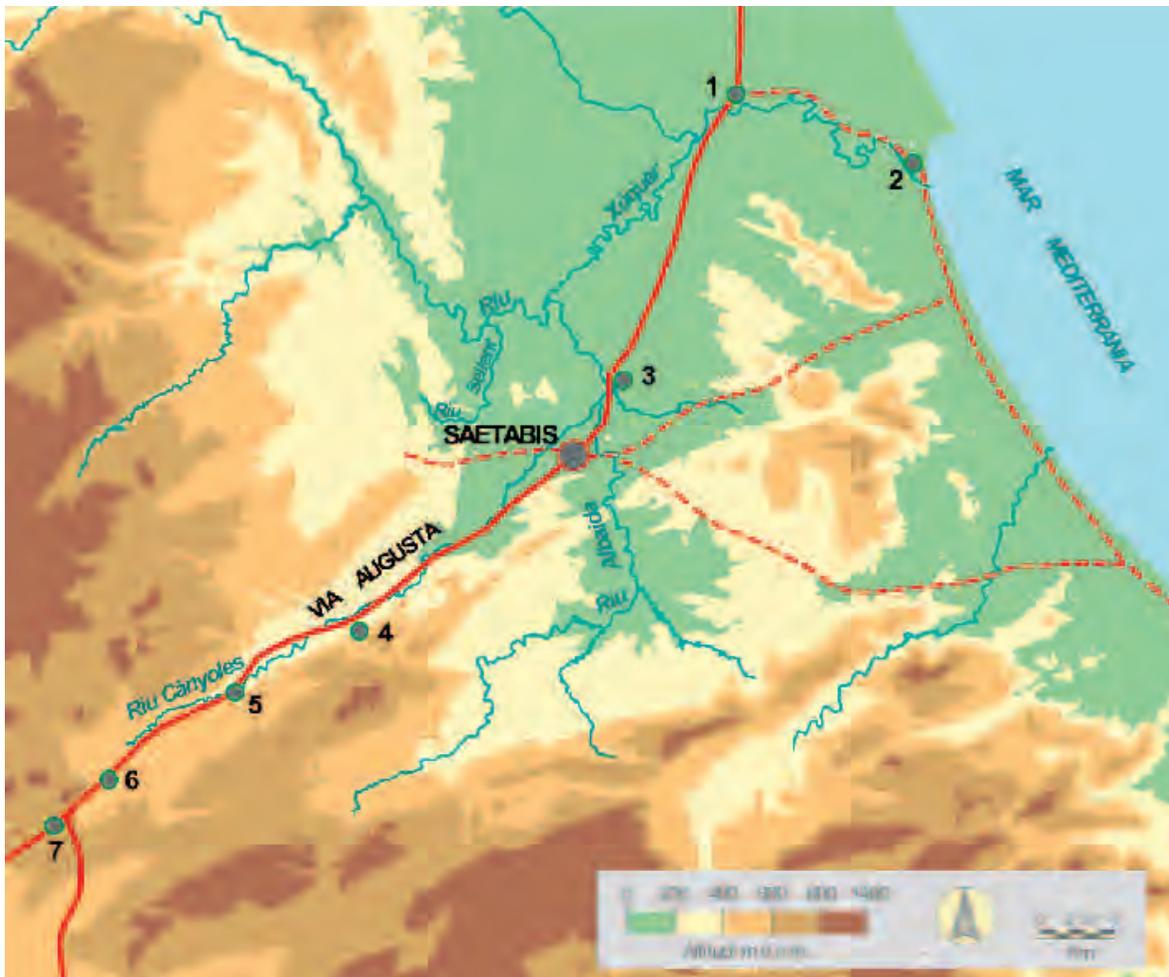
En el Bajo Imperio los yacimientos cuya ocupación está constatada son escasos. Además de las villas de Els Alters (L'Ènova) y Els Horts (Vallada), que como hemos visto siguen ocupadas hasta los siglos v-vi, se han encontrado cerámicas y otros materiales del siglo iv en Benifaraig (Alberic), Sant Vicent y la Casa Baixa (Ontinyent), el Planet (Otos), Les Costeres (La Font de la Figuera), Ternils (Carcaixent), el antiguo convento del Corpus Christi de Carcaixent, etc. Un caso singular de encastillamiento en época tardía es el del Castell d'Ènova (L'Ènova), del que desconocemos si pudo tener una función de vigilancia en relación con la ciudad. También de este pe-

riodo se han encontrado restos de ocupación en algunas cuevas como la de la Pólvora (Ontinyent), con cerámicas del siglo V. En cuanto al mundo funerario, de esta época destacan las necrópolis de L'Estació (Castelló de la Ribera), el Planet (Otos), tal vez la Font del Cirerer (Ontinyent), las cámaras sepulcrales de la Fàlquia (Beneixida), Les Llomes (Bocairent) y Anna, etc. A este periodo pudo pertenecer también la sepultura encontrada en el Losar (Enguera). De época más avanzada, entre los siglos VI y VII, son las necrópolis de Bernissa (Xàtiva), la Casa Calvo (Ontinyent), Moteta (Bèlgida), el Mas del Pou (Alfafara) y otras conocidas en la Vall d'Albaida (Ribera, 1992).

6.3. LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN

La red viaria del territorio de *Saetabis* es conocida tan sólo de manera aproximada. Los itinerarios mencionan dos vías: la vía Augusta y otra que seguía la llanura litoral desde la desembocadura del Xúquer hasta la ciudad de *Dianium*. Además debió existir un camino que unía estas dos ciudades, *Saetabis* y *Dianium*, y otros caminos que desde el eje principal comunicaban los valles del interior, singularmente la Canal de Navarrés y la Vall d'Albaida. Otro camino importante desde el punto de vista económico debió ser el que desde las canteras de Buixcarró permitía transportar esta piedra hasta la ciudad y, en sentido opuesto, directamente al puerto por el que se exportaba. Este esquema viario se completaba con la densa red de caminos de carácter local o *viae vicinales* que unían los diferentes asentamientos con las vías principales, necesarios para la comercialización de los excedentes de producción.

La vía Augusta era el eje principal que atravesaba todo el territorio en dirección NE-SW (Arasa y Rosselló, 1995). Construida por iniciativa del emperador Augusto, a quien debe su nombre, desde el *Summus Pyrenaeus* llegaba hasta *Gades* (Cádiz), y garantizaba las comunicaciones de las provincias hispánicas con Roma. Su longitud total según los itinerarios de la época es de 1.005 millas (1.488 km). El emperador la dotó de un servicio de posta, o sea, de la infraestructura necesaria para garantizar el transporte público (*cursus*



Vías de comunicación y principales yacimientos mencionados en el texto. En grueso, la vía Augusta; en trazos discontinuos, otros caminos. Yacimientos: 1) L'Alter de la Vint-i-vuitena (Albalat de la Ribera); 2) Cullera; 3) Els Alers (L'Ènova); 4) Els Horts (Vallada); 5) La Casa del Ramblar (Moixent); 6) Les Costeres (la Font de la Figuera); 7) La Casa de l'Àngel (la Font de la Figuera).

publicus), con el fin primordial de disponer de un servicio de información rápido y eficaz. Para ello se estableció en las carreteras más importantes una red de estaciones para el cambio de caballos (*mutationes*) y para el descanso y manutención de los funcionarios de la administración estatal en tránsito (*mansiones*), entre los que tenían especial importancia los correos (*cursores*). Estas estaciones estaban situadas a una distancia regular según su función, más reducida en el caso de los *stabula* para el cambio de caballos de los mensajeros (12-14 km), y más larga para los *hospitia* que permitían pasar la noche (30-36 km). Por otra parte, junto a las vías fueron instalándose numerosos establecimientos privados que ofrecían servicio al viajero, las denominadas genéricamente *cauponae* o *tabernae* que se situaban tanto en las proximidades de las *mansiones* como en cruces y pasos señalados de los principales caminos.

Los itinerarios romanos son documentos de diversa índole que recogen información sobre este sistema de postas. De las vías romanas documentadas en tierras valencianas, la vía Augusta es la única de la que los itinerarios dan las distancias entre las estaciones. Según las cifras que transmiten, el cómputo total de su trazado por tierras valencianas puede calcularse, con algunas correcciones, en unas 275 millas (407 km). Las postas mencionadas en relación con el territorio de *Saetabis* son *Sucro*, en su límite norte; la situada en la propia ciudad, *Statuas* y *Turres*, emplazada posiblemente en su límite sur. La primera, *Sucro*, estaba situada a 20 millas (29,6 km) al sur de *Valentia* y a 15 o 16 millas (22,2 o 23,7 km) al norte de *Saetabis*. Hacia el sur, desde la ciudad hasta *Statuas* había 16 millas (23,7 km), y desde ésta hasta *Turres* había 9 millas (13,3 km). Finalmente, a sólo 3 millas (4,4 km) de esta última se encontraba *Aras*, posiblemente

situada en la encrucijada entre la vía Augusta y el llamado camino de Aníbal que por la Meseta sur se dirigía hacia Andalucía.

Su reducción sólo es segura en el caso de la propia ciudad; las posibilidades de identificar las otras estaciones son bastante limitadas por la falta de evidencias. El cálculo de las distancias sobre un trazado bastante seguro y la existencia de restos arqueológicos permiten plantear hipótesis de reducción. La mayor parte de las estaciones mencionadas por los itinerarios son de carácter oficial, pero otras debieron ser privadas. Su función específica en el sistema de postas puede deducirse en algunos casos a partir de las distancias que las separaban. *Sucro* debía ser una *mansio*, puesto que la distancia que la separa de *Valentia* es de una jornada de camino. Función similar hay que suponer para *Saetabis*, aunque la distancia desde la anterior es un tanto reducida. A continuación, *Statuas* está separada de la ciudad por la misma distancia, y *Turres* se encuentra a una distancia bastante menor de la anterior. Las 25 millas (37,2 km) que separaban *Saetabis* y *Turres*, aproximadamente una jornada de camino, permiten deducir que la posta situada en el trayecto (*Statuas*) debió ser una *mutatio*. Sin duda, para completar el sistema de transporte y garantizar el cambio de montura de los correos debieron hacer falta más *mutationes*, posiblemente una entre *Sucro* y *Saetabis*, y otra entre ésta y *Statuas*. Tal vez *Aras*, mencionada únicamente por documentos privados como los Vasos de Vicarello, pueda haber sido un establecimiento de carácter privado (*tabernae*).

El trazado de la vía Augusta por el territorio de *Saetabis* no es bien conocido (Arasa 2006, 116-119). La única referencia antigua es del geógrafo Estrabón (III, 4, 9), que escribe en el reinado del emperador Tiberio, quien explica que la vía pasa por las ciudades de *Saguntum* y *Saetabis*. En este tramo no se conocen miliarios y los restos que se le pueden atribuir con seguridad son muy escasos. El único punto seguro por el que pasaba es la ciudad, pero más allá de esta aproximación tan sólo podemos describir un trazado general que cruza el Xúquer, sigue por la llanura situada al este del río y por Manuel entra en

la Costera dirigiéndose hacia la ciudad. Hacia el sur sigue el corredor del Canyoles hasta la Font de la Figuera, por donde sale de la comarca en dirección a Villena. Según las características que adopta en otras zonas donde su conservación es mejor y su identificación es segura, el trazado de la vía debía ser en su mayor parte rectilíneo. Sin embargo, los caminos actuales cuyo trazado corresponde posiblemente con el de la vía suelen tener un trazado sinuoso. En algunos tramos, como también sucede con caminos más modernos, su trazado ha desaparecido ocupado por el parcelario agrícola. Por otra parte, como se ha observado en otras comarcas valencianas, la vía atraviesa los accidentes fluviales por medio de vados, sin que se haya podido confirmar la existencia de ningún puente romano.

La concreción de este trazado es insegura. La primera cuestión a determinar es el punto por el que atravesaba el Xúquer. Ha de ser por un lugar en el que exista un yacimiento situado cerca del río y al que sea posible reducir la posta *Sucro*. La mejor opción es L'Alter de la Vint-i-vuitena (Albalat de la Ribera), situado en la orilla norte del Xúquer. Aquí podemos recordar la cita de Estrabón (III, 4, 6) cuando explica que el río *Sucro* se podía atravesar por un vado. Esta noticia es contemporánea a la construcción de la vía Augusta, y aunque no lo exprese con claridad, de ella puede deducirse que era ésta la que cruzaba así el río. No hay noticias ni restos de un puente en este punto. Desde esta posta, el camino que se dirigía hacia el *portum Sucrone* debía seguir por la orilla izquierda del río hasta Cullera. En la orilla sur del río se conocen restos de otro yacimiento, el Gual (Polinyà del Xúquer), que pudo ser de utilidad para los viajeros cuando no pudiera cruzarse el río en sentido norte a causa de las crecidas.

Hacia el sur se distinguen dos trazados posibles. El primero aparece fijado por la carretera que desde Albalat de la Ribera se dirige hasta Alzira y después sigue a Carcaixent, la Pobla Llarga y Manuel. El segundo viene determinado por diferentes trazas discontinuas que parecen configurar un mismo itinerario que discurre por el este del anterior, alejado del Xúquer y de los principales núcleos de

población. El primero sigue en uso desde la edad Media, mientras que el segundo ha sido abandonado. No parece haber razones definitivas para identificar uno de los dos con la vía Augusta, si no es mediante el hallazgo de un miliario o de restos de la propia vía.

Al sur de Manuel el lugar por donde atravesaba el río Albaida no es seguro. Más adelante, después de atravesar el río Canyoles, el Camí del Pintor es la única traza conservada que alcanza hasta la carretera a la altura del Hospital Lluís Alcanyís. Ventura (1972, 34) propone un trazado por el Camí Vell de València y una entrada en la ciudad por el antiguo Portal de l'Aljama. El escaso conocimiento del urbanismo de *Saetabis* no permite determinar su relación con la vía ni tampoco la ubicación de la posta. Posiblemente estuvo situada en la zona oeste de la ciudad, en donde los restos encontrados en las últimas excavaciones prueban una importante ocupación. La vía pudo abandonar el recinto urbano entre el Camí de la Bola y el Carrer Argenteria y seguiría por Novetlé, en el margen derecho del río Canyoles. Hacia el sur, a la altura de Aiacor, se conserva una traza en un camino rectilíneo que discurre a ambos lados de la vía del FFCC con una longitud próxima a 1 km. Después se superpone la carretera de Canals, ya en término de esta población, con un trazado de unos 2 km hasta la rotonda donde se toma la carretera de L'Olleria. Desde aquí sigue el Camí de Mangai que se prolonga hasta el término de Montesa por donde cruza el río por un vado. Después sigue con el topónimo de Camí de la Canyada o del Codonyer y pasa por la finca del Pulido. De aquí en adelante la vía sigue por el margen izquierdo del río en un largo tramo.

A la altura de Vallada puede identificarse posiblemente con el Camí Vell de Xàtiva que corresponde al trazado del Camí Real hasta 1321, cuando fue desviado para que pasara por la población (Garrido y Pelejero 2000, 59-68). Dicho camino –que ha desaparecido en su mayor parte– transcurría íntegramente por el margen izquierdo del río. En la partida del Pontarró, en el margen norte del Barranc de Tarrassos y cerca del Canyoles, puede identificarse una bajante excavada artificialmente



Hilada de piedras correspondiente a uno de los umbones de la vía (Moixent). Fotografía de F. Arasa.

en el terreno para facilitar el paso. El aterrazamiento para su uso agrícola ha hecho desaparecer los restos del camino, sobre todo en su margen sur, donde se conservan restos de un asentamiento conocido desde finales del siglo XIX por el hallazgo de una inscripción (Corell, 2008), que sin duda debió estar relacionado con la vía. Más adelante, en el término de Moixent y en el margen izquierdo del río se conservan dos trazas de escasa longitud y sin continuidad. En la meridional, en medio del camino, resulta visible uno de los *umbones* de la vía, lo que confirma su identificación. Se trata de una hilada recta de piedras de 17 m de longitud, similar a las conocidas en otros puntos del trazado valenciano de la vía. En el término municipal de esta población debía estar situada la posta *Statuas*. Por su emplazamiento en la zona por donde debía discurrir la vía, el yacimiento que parece más idóneo para su reducción es la Casa del Ramblar. Desde Moixent, Morote (2002, planos XXV-XXVII) plantea un trazado diferente que no sigue el estrecho valle del Canyoles hasta la



*El Camí Fondo (la Font de la Figuera).
Fotografía de F. Arasa.*

Font de la Figuera, sino que discurre por el SW en dirección al Pla de les Alcusses por una zona montañosa.

Más adelante, debía cruzar de nuevo el Canyoles para evitar los numerosos barrancos que desaguan al río por su izquierda. Por el margen derecho el paso es más fácil. Después desaparece hasta el término de la Font de la Figuera, donde reaparece con el topónimo de Camí de la Rambla, que atraviesa el Canyoles y sigue con un trazado sinuoso y en parte encajado hasta la llanura que se extiende al norte de aquella población, por donde el Camí Fondo discurre con un trazado bastante rectilíneo hasta llegar a ella. Según los restos encontrados, la posta *Turres* debía estar situada en la ladera norte de la loma que ocupa la población. A continuación sigue bordeando por el oeste dicha loma y remonta el collado para seguir por el Camí Vell de Caudete. Cerca de la antigua estación de tren de la Font de la Figuera se realizaron en el año 2003 varios sondeos en el camino para determinar la existencias de restos antiguos. Éste había sido objeto de obras en época reciente y

sólo se pudo constatar la preparación de una plataforma en el terreno natural sobre la que se asienta (Arasa y Pérez Jordá 2005). Hacia el sur se encuentra la Casa del Àngel, en cuyas proximidades se han encontrado restos (Ribera 1996, 181) que pueden corresponder a la estación *Aras*, situada cerca de la encrucijada de caminos que justifica su topónimo, puesto que estos lugares eran considerados sagrados y en ellos se erigían altares. En esta zona, Sillières (1990, 267 y 369) indica la existencia de trazas en un campo de cereales situado cerca de la estación de ferrocarril de esta población y no lejos del Corral Rubio, una franja de 300 o 400 m de longitud por unos 10 m de anchura, cuya verificación sobre el terreno permitió comprobar que se trataba de una calzada empedrada. Desde aquí la vía debía girar hacia el sur para dirigirse hacia Villena, en cuyo término municipal se excavó un tramo en el camino de la Font de la Figuera en el año 2003 (Arasa y Pérez Jordá 2005).

La segunda en importancia de las vías mencionadas por los itinerarios es una *via per*

loca maritima o camino costero que desde *Sucro* se dirigía hacia *Ilici*, es decir, un camino que tenía su inicio y su final en la vía Augusta siguiendo la costa entre el río Xúquer y esta ciudad (Arasa y Rosselló 1995, 119-120). En su trazado estaban situados *Portum Sucrone*, posiblemente Cullera, y las ciudades de *Dianium* (Dénia), La Vila Joiosa (*Allon*) y *Lucentum* (el Tossal de Manises). En su inicio este camino debió discurrir por territorio setabense entre el río *Sucro* y tal vez el Riu d'Alcoi.

Entre los caminos no citados por los itinerarios, pero cuya existencia puede considerarse segura, destaca la vía que comunicaba *Saetabis* con *Dianium*. Este camino, que ha sido estudiado por J. Gisbert (1983, 26; 2003, 122-123), se corresponde a grandes rasgos con el Camí Vell de Xàtiva que atraviesa las

comarcas de la Vall d'Albaida y la Safor. Otra vía importante debió ser la que proporcionaba a la ciudad una salida directa al mar, que a grandes rasgos seguiría el mismo trazado que la carretera que pasa por Llocnou d'En Fenollet, sigue por el río Barxeta y por el norte de la Serra de Buixcarró sigue el río Xeraco hasta Tavernes de la Valldigna. Este pudo ser el camino utilizado para la exportación del *marmor* setabense. Otros caminos que se mencionan en la bibliografía y cuya existencia parece razonable considerar son el que desde *Saetabis* seguiría hasta la Vall d'Albaida, donde pudo bifurcarse hacia la cabecera del río Vinalopó y L'Alcoià (Ribera 1995, 85). También, desde la propia ciudad, debió arrancar otro camino que se dirigiría en dirección oeste hacia la Canal de Navarrés.